

Editorial Universitaria No Puede Morir

No es menor el hecho de que la Editorial Universitaria corra el riesgo de ser declarada en quiebra. Actualmente el Síndico de Quiebras intervino sus oficinas y está tramitando una querrela interpuesta en contra del sello librero por una deuda que alcanza los 300 millones de pesos.

La posible desaparición de Universitaria hace recordar el ambiente vivido en Chile ante el cierre de Radio Andrés Bello en 1999. Muchos expresaron su dolor en ese momento, y ahora no serán menos los que levanten la voz.

Universitaria es valorada como un organismo patrimonial de nuestra cultura. Por su imprenta han pasado obras ilustres de autores como Gabriela Mistral, Pablo Neruda, Jorge Teillier, Enrique Lihn, Eduardo Anguita, Carlos Droguett, Jorge Edwards, Nicanor Parra, José Miguel Ibáñez, Armando Uribe... Es decir, la más alta alcurnia de nuestra literatura debe algo a esta editorial.

Es así que este es el momento adecuado para cobrarle la palabra a algunas personas.

En un encuentro con artistas ce-

● Existen razones suficientes para suponer que el conflicto económico en que se encuentra el sello debería ser superado. Según los escritores, si no fuera así, la U. de Chile o Ricardo Lagos deberían rescatar este baluarte de la literatura y del patrimonio nacional.

lebrado en la Estación Mapocho tras triunfar en la elección presidencial, Ricardo Lagos —ligado a la Universidad de Chile y ex funcionario de la misma editorial— manifestó su profundo interés en apoyar la cultura, creando un organismo que vele por los intereses de Chile: "Tenemos que crear un espacio institucional... un cuerpo concreto... que se preocupe de velar por el desarrollo de las artes y la cultura... Partiré con las artes y la cultura desde la escuela, porque ahí es de donde se generan, donde nacen los talentos", dijo en esa oportunidad.

Habría que recordar entonces que existen talentos siempre vigentes cuya trayectoria no conocería-

mos sin la presencia de este sello en el mercado literario. Es el caso de Raúl Zurita, quien imprimió allí su primera edición de "Purgatorio", en 1969.

Para Zurita, la noticia de que Universitaria podría acabarse después de más de cincuenta años de trayectoria, es "simple y tremenda. Tengo un gran sentimiento de gratitud hacia Gabriela Matte, Eduardo Castro y Eduardo Anguita, quien tuvo la valentía de publicar mi primer libro. Es un verdadero maremoto cultural la desaparición de una editorial con la historia, con el prestigio y con los autores de Universitaria. Es inconcebible que en el Chile del nuevo milenio muera una edito-

rial llamada a ser parte del futuro. Es inconcebible que la U. de Chile, a la cual finalmente pertenece, no la tome y la haga renacer".

Manuel Silva Acevedo agrega: "Tanto la Universidad como la editorial son parte del patrimonio cultural del país. Por lo tanto, no debe sujetarse completamente a las leyes del mercado. El Estado, como en otros ámbitos, debe intervenir. Si la editorial tiene estos problemas es precisamente por la aplicación estricta de las leyes del mercado".

Además, el poeta de "Lobos y Ovejas" aclara que la situación judicial en que se encuentra el sello no debería redundar en su cierre absoluto: "Para llegar a su liquidación deben pasar muchas lunas", dice Silva, refiriéndose a que, de seguir el conflicto, seguramente se prolongará hasta marzo.

Silva explica que la editorial podría responder por sus deudas con "un terreno que tiene en la calle San Francisco. Estaban esperando mejores condiciones económicas para venderlo. En todo caso, si Universitaria necesita el respaldo de los escritores, lo va a tener".